

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pl. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 3 Pl. Trimestre.
EXTRANJERO. 5 Pl. Trimestre.
ULTRAMAR. 10 Pl. Trimestre.
Por menor. Por meses. Por años.
5 céntimos ejemplar. 50 cént. 30 ejemplares.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7. MADRID

AÑO LII.—NUM. 15.924

GHECO ALCALA, 10, ASESOR 3 años en platinos, 3 pesetas.
VICTORIA, 2, 1.º—POR ALHAJAS Y PAPELETAS del Monte, dinero desde 2 por 100.

EL MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN exquisito é inimitable Cognac J. J. Lemoine.

La reforma del Concordato

Se pasa mucho tiempo, y se pierde todo el que se pasa, sin que se llegue a un acuerdo entre el gabinete español y su embajador en Roma para comenzar las negociaciones de la reforma del Concordato.

Es natural que el Sr. Pidal y Mon encuentre repugnancia en sus sentimientos y poca decisión en su voluntad para entablar una negociación en nombre de convencimientos y de necesidades democráticas, con el Vaticano.

Pero no se explica que el gobierno español, obligado por la opinión pública a esa reforma, constituido para hacerla precisamente, y habiendo fundado el partido liberal en la esperanza de semejante obra, la razón de su advenimiento al poder, deje de cumplir sus deberes por la resistencia pasiva de un embajador.

El marqués de Teverga, confesando que el Sr. Pidal no quiere secundar la política del gobierno en la reforma del Concordato, y no proponiendo su relevo, hace muy triste figura. No resulta de tales declaraciones el embajador en el Vaticano a las órdenes del gobierno, sino el ministro de Gracia y Justicia a la disposición de don Alejandro Pidal.

Será conveniente que los embajadores continúen cuando los gobiernos cambian, si el embajador es menos personaje que el ministro, como ocurría cuando era ministro el Sr. Silveira y embajador en París el Sr. León y Castillo; pero evidentemente esa costumbre es funesta cuando el embajador es más persona que el ministro.

La dificultad hay que salvarla, y si el obstáculo es muy fuerte, hay que atropellarlo, hay que romperlo.

Si el embajador de España se resiste a entablar las negociaciones diplomáticas en nombre de una política democrática, como tiene que ser la del gobierno, sobre el embajador. Y si el embajador continúa en su puesto, sobran los ministros que se quejan de la actitud de sus representantes y no les señalan el camino del regreso a la patria.

Dudamos mucho que D. Alejandro Pidal no se apresure a dimitir, si conoce que le falta la confianza del gobierno.

De lo que ya no se puede dudar es de que los ministros a quienes ha de seguir en su política se lamentan de no poder contar con el embajador.

Y ante las manifestaciones del marqués de Teverga, no cabe más que una

solución: la de quedarse sin el embajador, o la de quedarse sin el ministro.

A no ser que para tamaña negociación en Roma, inspirada, como ha de serlo, en un criterio muy liberal, y mantenida con aquel acierto necesario para que no se perturben nuestras excelentes relaciones con el Vaticano, convenga al Sr. Sagasta prescindir del ministro y del embajador, que sería quizá lo más acertado.

EL PRÍNCIPE CIUN

BRUSÉLAS 10, 625 t.

Se dice que el príncipe Ciun llegará a esta entre el 20 y el 25 corriente, yendo en seguida a Londres.—PICARD.

Viena 10, 432 t.

El príncipe Ciun ha alquilado una villa en Carisbad, donde pasará tres semanas.—MULLER.

LAS NOVEDADES

EL AVIATOR ROZE

Este nuevo aparato de navegación aérea se compone de dos globos, fijos de 45 metros de longitud cada uno reunidos entre sí por una serie de traviesas formadas por tubos de aluminio que soportan la barquilla.

El cuerpo de los globos, en forma de huso, está constituido por una serie de círculos de dimensiones variables de aluminio endurecido. La barquilla es de 12 metros de longitud y de dos pisos, de los cuales el primero es un salón capaz de contener ocho personas, con más el departamento situado en la parte anterior donde se coloca el piloto que dirige la nave aérea valiéndose de cinco timones: uno vertical colocado directamente detrás de la hélice propulsora de la cual recibe para apoyarse en él todo el aire que aquella desplaza y cuatro timones horizontales situados a los costados de la barquilla que funcionan independientemente unos de otros para conseguir que se eleve o mire hacia la tierra, según convenga, la parte anterior ó posterior del aparato.

El puente de la barquilla, al cual se acciende cuando se sale del piso inferior por dos ligeras escalas, soporta la máquina. Este puente está recubierto de una especie de toldo que defende al maquinista de las corrientes de aire. El motor de petróleo es de 4 cilindros con entriamiento por medio del agua empleada con termostato, tiene 25 caballos de fuerza y puede imprimir una velocidad de rotación a las cuatro hélices de 250 revoluciones por segundo, trabajando juntas, y de 300 cuando actúan separadamente.

Las hélices tienen 3 metros 10 de diámetro. Por encima de la barquilla y fijo a las traviesas superiores que unen los dos globos, hay un marco de 12 metros de largo por centro de ancho, dividido en 12 secciones de un metro formado por traviesas de aluminio. A estas 12 traviesas van fijadas 12 tiras de seda de un metro 10 de anchura, que están ligadas igualmente a otro marco inferior móvil, de modo que forme una especie de persiana que funciona automáticamente. Esta persiana toma por sí misma un plano inclinado durante la marcha y en caso de parada se cierra completamente, formando una suerte de paracaídas que impide el descenso rápido en sentido vertical.

La construcción de todo el aparato demandará 3.000 metros de tubos y círculos de ten-

sión y 10.000 metros de seda con peso en conjunto de 3.000 kilogramos.

El aparato va provisto de un ánclora de peso de nueve kilos que puede detener instantáneamente el globo. Esta ánclora que se cierra en la tierra, se afirma en ella por medio de dos garras que se cierran a la menor tracción, impresa a la cuerda a que va sujeta.

Para extraerla se necesita apoyar ó hacer fuerza sobre el punto en que va amarrada la cuerda.

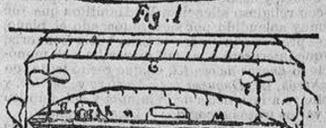
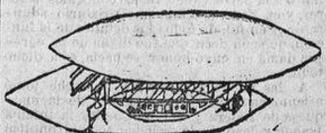


Figura 1. Vista general del avión, mostrando la colocación de la barquilla entre los dos globos.

Figura 2. Corte vertical de la nave para indicar la colocación de sus diversos órganos: A, cámara del piloto; BB, mirillas por donde puede observarse la tierra; C, rueda del timón posterior; D, ruedas de los timones laterales; EE, hélices propulsoras; FF, hélices elevadoras; G, hojas de persiana formando el paracaídas; H, toma de aire para el enfriamiento del motor; K, motor; L, depósito de agua; M, árbol de transmisión; N, timón.

Figura 3. Anclora cerrada y abierta por la tracción de la cuerda.

EL CRIMEN DE PARÍS

SUICIDIO DE LA CRIMINAL

Rumores del suicidio.

París 10, 3.15 t.

Se asegura que Clara Bassing se ha suicidado hoy en Cavallion (departamento de Vancluse).

El suicidio se confirma.

París 10, 4.17 t.

Se ha confirmado la noticia del suicidio de Clara Bassing.

Ha sido encontrada muerta esta mañana en el hotel Moderno, de Cavallion.

Antes de matarse ella, trató inútilmente de dar la muerte a su hijo.

Los agentes de la policía estaban en la pista de la criminal desde anteaer.

Detalles del suicidio.—El niño herido. Los últimos días de Clara.

París 10, 7.25 t.

Clara Bassing llegó el domingo a Cavallion.

Iba vestida de negro.

Llevaba con ella al niño Raimundo.

Tomó una habitación en el hotel Moderno, dando el nombre de Gabriela Clement.

El domingo y lunes no salió más que a las horas de comer.

Esta mañana, a las nueve, se oyó una doble detonación en el hotel.

Entraron en la habitación de la supuesta Madame Clement, y la hallaron muerta, con dos balazos en la cabeza.

Tenía aún el revólver en la mano.

Sobre la cama yacía el niño ensangrentado, con un balazo también, pero todavía vivo.

Parece que el estado de la criatura no es grave.

La bala no hizo más que rozarle el cuello.

Clara Bassing ha dejado una carta dirigida al prefecto de París, M. Lépine.

La policía estaba convencida desde el domingo de que la Clara Bassing había salido de París para Castelet, donde habita la familia de Larmet, el que fué su amante y su víctima.

Los agentes Robert y Huguet salieron en su persecución, y supieron que Clara había tomado un billete para Marsella, adonde marchó el subje de la seguridad, M. Hamard, mientras M. Lépine telegrafaba a todos los puertos de Argelia las señas de Clara y de su niño.

Robert y Huguet siguieron la pista de Clara desde la estación de Apt.

M. Hamard, avisado del suicidio, ha salido para Marsella y para Cavallion con objeto de traer a París al niño Raimundo y al cadáver de Clara.

La policía sigue todavía la pista de un supuesto cómplice de Clara.—R. BLASCO.

UN FENÓMENO

El facultativo de guardia en la casa de socorro de los Cuatro Caminos, D. José Mingo, y el ayudante, D. Raimundo Pérez, asistieron ayer en su domicilio, calle de Alvarado, número 24, piso bajo, a Eugenio Celada, de treinta y tres años de edad, casado y natural de Añoveras, Guenca.

Presentaba la enferma síntomas de alumbriamiento, y por los antecedentes señores se prestaron a la parturiente los auxilios de la ciencia, hasta que dió a luz un verdadero fenómeno.

El feto presentaba un aspecto deforme, con ausencia completa de órganos sexuales, sin ano y con graves alteraciones en distintas vísceras.

Como caso verdaderamente raro, ha sido examinado el feto por infinidad de médicos.

JUEGOS FLORALES

El jurado del Ateneo ha dictaminado respecto a los trabajos presentados en los juegos florales.

Además del premio de la flor natural, otorgado al poeta Narciso Díaz Escobar, que ya anunció por telegrama, han resultado premiados los siguientes señores:

D. Clemente García Castro, oficial de administración militar, que se condujo heroicamente en Filipinas, ha sido agraciado con el premio de la Reina.

El premio de los principios de Asturias ha sido adjudicado a D. Federico Godoy.

El organista de la catedral, Sr. Gálvez, ha obtenido el premio de la infancia Isabel.

Un accésit le ha sido concedido al compositor madrileño D. Rogelio Villar.

El premio del obispo le ha obtenido el Sr.

cal eclesiástico D. Ambrosio Martínez; el del gobernador, D. Joaquín Navarro; dos accésits, del duque de Nájera, D. Manuel Sola y D. Pedro Riaño de la Iglesia; el premio del alcalde, D. Eugenio Agacino, marino y ex diputado a Cortes; el del presidente del Centro católico de obreros, D. Víctor Molina.

Con el premio del Sr. Aznar ha sido agraciado el catedrático de la Escuela de Comercio, D. Agustín García Gutiérrez.

Un accésit al primer premio, otorgado por el Sr. Comillas, le ha obtenido el Sr. García Cabezas.

Con el premio del Casino Gaditano ha sido agraciado D. Manuel Grosso; con el del director de Comunicaciones, D. José Milgros; con el de D. Rafael Viesca, D. Felipe Abarzuza.

Será mantenedor de los juegos florales don Ramón Ventín, y pronunciará el discurso de gracias D. Rafael de la Viesca.

El acto se verificará el día 20 del actual.—OH.

CONFLICTO FRANCO-TURCO

Constantinopla 10.

El corresponsal de la Agencia Havas comunica que, como consecuencia de la entrevista del Sr. Tubini con el gran Visir, Turquía asigna a aquél 162.000 libras turcas.

Trasfirió 10.

Un despacho de Constantinopla que publica la Gaceta de Eranjof, hace constar que el encargado de negocios de Francia, Sr. Baps ha hecho saber a la Puerta que el arreglo directo de la cuestión, Lonando Tubini no impedirá los efectos y consecuencias del Ultimatum si dicho arreglo no es previamente sometido a la sanción del gobierno francés.—FABRA.

COSAS DE LA LOTERÍA

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy señor mío: En el sorteo de la Lotería Nacional verificado ayer, ocurrió un incidente digno de que en él fijen su atención los llamados a velar por el buen nombre de este ingreso del Tesoro.

El caso fué que terminó el sorteo, y el público quedó asombrado al ver que el tercer premio no había salido.

Mandó entonces el presidente traer los tableros, y se vió que el 11 242 estaba premiado con 30.000 pesetas, en vez de las 800 con que el chico encargado de cantarlo había dicho.

Desobediendo de esta manera el error, no quedó por esto borrado el disgusto del público, fundado en lo que hace tiempo viene observando, y cuyas consecuencias ya se han tocado palpablemente.

No es el incidente de ayer el producto de una equivocación de niño; es el resultado de una ligera dirección en los sorteos de lotería.

Desde que inútilmente (por no agradecer al público) se pretendió establecer el sorteo por irradiación, se viene observando que la dirección de Loterías va haciendo cada vez mayores los primeros premios y disminuyendo el número de los pequeños, y crea el público, y yo creo también, que está obsesado al deseo de hacer más breve la operación del sorteo.

Puesto ya a hacer conjeturas, entendemos los aficionados a la lotería que a ese motivo obedeció también la pasmosa velocidad con que los niños encargados de cantar los números y premios, proceden en su cometido, y de ahí el que ayer mañana cantasen una bofa de 30.000 pesetas como si fuera de 800.

¿Es que producen tantas molestias las manifiestas del sorteo que a todo trance se quieren abreviar?

Entendemos los aficionados que en vez de acumularse tanto dinero, sobre algunos premios, debiera repartirse entre premios pequeños; mas, por lo visto, como esto daría lugar a cantar mayor número de bolas y prolongar las horas del sorteo, la dirección hace oídos

de mercadería a esta petición justa, y nos perjudica con tan pocos números de premios.

Muchas reflexiones sobre los colos, me pregunto y algunas cosas nuevas pudiera añadir, todas ellas encaminadas a velar por los intereses del Tesoro y del público, tan sagrados unos como otros; mas el temor de hacer larga esta carta me obliga a hacer punto, por ahora.

Esta ocasión me propongo el placer de ofrecerme al director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA y a la ilustrada redacción de ese periódico, como su más atento y s. s.

A. Lazo.

Madrid 11 de setiembre.

CRÓNICA

CELOS TRAGICOS

Cada vez que alguien hiere ó mata cediendo al ímpetu agresor de los celos, me pregunto, lleno de ansiedad: ¿cómo se borrará de nuestra vida sentimental esa bárbara manía de destruir lo que se sustrae a nuestro insaciable deseo de poseer, lo que se nos escapa, lo que perdemos porque la mudable condición de todo lo humano quiere que a la fogosidad suceda la tibieza, al amor el cansancio y que la desilusión vaya detrás del entusiasmo? ¿Por qué lastimar y destruir lo que hujo de nosotros?

El caso de la muchacha de Santander que, ciega de ira porque su novio la deshecha y la abandona, se arma de un revólver con el firme propósito de matarlo, es vulgar y, como suele decirse, de claro pasado.

La trágica tentativa de la pobre muchacha tuvo su castigo en el mismo desenlace de la aventura, pues sobre no vengarse de su amante, extendió el pasaje por el otro mundo a un guardia de orden público que ningún pecado de infidelidad conyugal tenía sobre su conciencia. Lo fortuito é inesperado del hecho da a la muerte de ese infeliz una explicación irónica. Un hombre que desaparece de la tierra porque un vulgar perjuicio olvida a una planchadora que le amaba entrañablemente, mueve a reflexiones bien amargas sobre lo que el mundo nos reserva.

Todo el que piensa alguna vez en la muerte, la tiene más ó menos prevista y calculada. Un militar suele estar lejos de suponer que sucumbirá jugando a carambolas, un cura no sospecha que puede morir en un laboratorio de química, ni a un escritor le pasa por las mentes que el hilo de su existencia vaya a ser cortado por la acometida de un tiburón. Y sin embargo, puede ocurrir, contra todo cálculo, que la rotura de un aneurisma sorprenda al militar tico en mano, que el sacerdote reciba en plena cabeza un frasco de clonuro de potasio desprendido de un vaso del día en que visitó un laboratorio, y que el literato se emborquie una vez y naufrage. No parece sino que la Providencia ha querido demostrarnos la vanidad de eso que llamamos enfáticamente prevision, y que en la mayoría de los casos no es más que la seguridad anticipada de que caeremos en un nuevo error.

Algo que se asemeja al drama de Santander, sucedió hace poco en Madrid. Los periódicos no han omitido detalle del lance. Una mujer, abandonada del hombre que la adoró en otro tiempo, se enloquece por verle del brazo de otra mujer. Se sofocaba y se irrita, é incapaz de disimular su dolor ni de contener su cólera, vuela sobre la afortunada pareja a todo ese pintoresco vocabulario que tan praijamente gasta nuestro pueblo en sus momentos de enojo. El hombre, humillado por los insultos y quizás por los recordamientos, raquiere la navaja, el arma con que la chulpanera, conquista páginas de gloria para su Romancero, y la hunde carne adentro en el cuerpo de aquella mujer; en el mismo cuerpo que fué no ha mucho su adoración y su encanto.

Hay una tendencia malsana a excusar estos crímenes. El Jurado suele tener con el delincuente en estos casos benévola blandura y la opinión se pone a monodo del lado del

—Es necesario que la justicia, que actualmente se está ocupando de este asunto, lo sobresea lo antes posible.
—¿La justicia?
—Sí.
—No os comprendo... y sin embargo, tengo miedo.
—Vas a comprenderme.
Entonces, dorándolo todo lo posible, el señor Lefort explicó a la baronesa cómo el señor de Lussy había falsificado una letra de doscientos mil francos, firmada con el nombre del señor de Daval-Guyon, y habiéndola descontado un usurero, que la protestó contra el barón, no consintiendo en retirarla sino a cambio del pago inmediato é íntegro.
—¡Ira de Dios!—exclamó Carlomagno.—¡Falsificador un barón de Lussy! ¡El hijo de un general, el yerno del coronel Aquiles Billot!... ¡Ah! Si tuviera doscientos mil francos, los entregaría en seguida a ese usurero. He aquí la primera vez en mi vida que siento no ser rico.
Isabel se había incorporado en su butaca, y soberbia de energía, dijo con voz vibrante:
—Le perdono... le perdono todo. Le amaba, le amo; nada podrá disminuir el amor que le he tenido. Nada. Esta nueva revelación me impone un nuevo deber. Tanto mejor. Es preciso que el honor de mi marido quede a salvo.
Después, dirigiéndose al señor Lefort, añadió:
—Amigo mío, estoy fuerte; voy a partir ahora mismo con vos para París.
—¡Partir esta tarde!—dijo Virginia, —no pienses en ello.
—Quiero ver a ese acreedor; es preciso que sea pagado esta misma tarde, es preciso que retire su protesta. El nombre de mi Felipe, el nombre de mi hija manchado, eso no es posible.
Después prosiguió con la misma exaltación:
—Ya lo comprendo todo. El comisario que vino a mi casa algunas horas antes de recibir la visita de Feliciano Girard, cuando estabas en casa, Virginia, ¿te acuerdas? Aquel comisario de policía que quería ver a mi marido, que se mostró tan turbado cuando yo le interrogaba, que se retiró tan de pronto, con gran sorpresa mía y que me dejó tan inquieta, aquel comisario de policía había ve-

nido a casa para prender a Felipe. ¡Oh! ¡desgraciado, desgraciado!
Y esto no es todo. Si, si, ahora lo comprendo, señor de Plouernec, cuando os interrogué hace quince días, después de la noche pasada velando el cadáver de mi marido, que cómo era que el procurador de la república, señor Lebarrais, hubiese venido a Saint-Jean-aux-Bois, solamente algunas horas después de la muerte de mi esposo, sin que nadie le hubiese informado del drama ocurrido en el chalet de la Encina Grande, vos me digisteis que no podiais contestar a mi pregunta.
—Es verdad.
—¿De modo que conociais la verdad, y de lástima que os inspiraba nada me digisteis?
—Pero...
—Yo os lo agradezco. Comprendiais que esa revelación en aquel momento podía matarme... ¿y quién habría velado entonces por mi hija? Una vez más os reitero las gracias desde el fondo de mi corazón por tanta generosidad. Si, el procurador de la república no había venido a Saint-Jean-aux-Bois para instruir las primeras diligencias sobre el drama del chalet. Era imposible que hubiese tenido conocimiento de los hechos que habían ocurrido. Había venido para prender al señor de Lussy por falsificador. ¡Oh! esto es horrible.
La señora de Lussy lanzó un estridente grito, y muy pálida repuso:
—¿Pero cómo el magistrado tenía conocimiento del sitio en que estaba retirado mi marido? ¡Oh, cómo se explica todo! ¡Esto es espantoso! ¡Qué trama tan odiosa! Veo siempre en eso la mano de ese miserable Girard, el confidente de mi marido, que una vez más le ha traicionado en esta ocasión. Señores, esto es excepcionalmente grave. Todo se encadena. Girard tenía interés en vengarse de mí, que le había deshecho, y además tenía interés en deshacerse del señor de Lussy, con el fin de casarse con la querida de mi marido... y hacerse con el dote, de dinero y vergüenza, que debía aportarle. Es preciso que todo esto se pruebe; es, pues, urgente que yo vaya a París. Ante todo, necesito la suma necesaria para que el honor del nombre quede a salvo. Esta suma, señor Lefort, vos me la proporcionaréis. Esta misma noche es preciso que el tenedor de la letra quede reembolsado y retire la protesta. Partiré ahora con vos, amigo mío; os aseguro que me en-

la Encina Grande, con una perspicacia grandísima.
—Solo Carlomagno, lleno de rabia y de entusiasmo a la vez, pudo decir.
—Sí, sí, está muy claro; la pequeña tiene razón. Mira, querida Isabelita, seremos dos para contar todo eso a esos infames al pie del altar, en plena iglesia. La hija del coronel Billot y el ex cantinero del segundo regimiento de zuavos desenmascararán a esos bandoleros. ¿Es posible que haya en el mundo pillos semejantes? Sí, Isabelita, serás vengada, te lo juro a fe de Carlomagno Franchard. Del mismo modo que si no quieres mezclarte en eso por temor a mancharte las manos, no tienes más que encargarme de ejecutarlo, y se cumplirá el programa al pie de la letra.
—¡Dionisia está perdida!—murmuró el almirante al oído del abate Berthier.
—¡Perdida!—repitió el sacerdote.—¡Dios tenga piedad de ella.
—Señor alcalde—dijo Virginia,—ahora sí que me parece que nuestra Isabel tiene razón. ¿Qué pensáis vos?
—Puedes ser—respondió el señor de Plouernec.
El señor Lefort interrogó a la baronesa, a propósito de Feliciano Girard.
La señora de Lussy le explicó todo lo que el lector ya conoce respecto del futuro esposo de la señorita Hargand.
—Y bien—dijo la baronesa, terminando su relato,—¿no está muy claro? ¿Sois ahora de mi parecer?
—Respondo como el señor de Plouernec: «Puede ser.» En todo caso, mi querida niña, ya sabes que todos aquí estamos dispuestos a prestar nuestra desinteresada ayuda. Pero déjame decirte que no hay que apresurarse; es preciso esperar, y sobre todo, es necesario que la justicia cumpla con su deber. Ciertamente que a los magistrados han de ayudarles mucho las notas muy precisas que nos has dado, y que les serán repetidas fielmente a su debido tiempo. Confieso que una vez conocidos esos datos, tu acusación será más que verosímil.
Pero se requiere que tu apresuramiento, y esto te lo repito una vez más, que tu impaciencia no cree obstáculos capaces de estorbar la acción de los magistrados. Tú, la baronesa de Lussy, no puedes vengarte por tí misma. La ley protege a todo el mundo. También te protegerá a tí y te vengará.

Prométeme, pues, que hasta nueva orden no intentarás nada contra los que odias—con razón, esto es indiscutible,—sin contar con nosotros para ayudarte lealmente. Te hablo de este modo, en interés de la misma causa que quieres servir, y en nombre de la antigua amistad que me unió a tu padre, y que me da el derecho de velar por tí. ¿De modo que me prometes tener paciencia? Para esto no te pido más que algunos días.
El señor Lefort tiene razón, señora—dijo el almirante,—y con todas mis fuerzas apoyo su demanda.
—Y yo lo mismo—añadió el cura Berthier.
—Y nosotros también,—dijeron a un tiempo los esposos Franchard.
—Esperaré algunos días—respondió la señora de Lussy.—Me es igual; hoy ha sido un buen día. Mi odio ha sido satisfecho. Ahora estoy segura de que será vengada. Lo estoy ya, porque ha empezado el castigo para la que yo execro. Ella expía ya su crimen. Sufre tanto como yo y además el recordamiento.
—Bueno. De modo que esperarás—dijo el señor Lefort,—ese es el punto esencial. Ahora, mi querida Isabel, me corresponde hablarte de otros asuntos de cuya importancia vas a juzgar. Se trata de tu posición actual desde el punto de vista...
—¿Desde el punto de vista del estado de mi fortuna?
—Precisamente.
—Ya sé poco más ó menos a qué atenerme respecto a esto; creo que me quedará lo bastante para educar a mi hija. Esto es todo lo que necesito. Además, vos manejaís mis intereses, y no me preocupo absolutamente por nada.
—Permíteme, permíteme, mi querida Isabel; te repito que esta cuestión es muy importante, más de lo que te figuras; no la tratemos, pues, tan de ligero. Comprendo que en los momentos actuales tengas alguna repugnancia para tratar de estas cosas; pero es preciso hacerlo, sin embargo. No entendes nada de negocios, es posible; jamás, ni de soltera ni de casada, tuviste que ocuparte de ellos, ya lo sé, pero ahora la situación ha cambiado; al presente eres viuda y tienes deberes de madre que cumplir. Resulta que tienes que empufar las riendas de la administración de los bienes que pudieran venir a tu hija. Escúbamme, pues; te expli-

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

El agente Santiago Martínez pudo capturar al agresor, llamado José Palazon Gomariz...

EL ROBO DE HOY

En el hotel de la condesa viuda de Garci Grande...

BIEN VENIDOS

Homos tenidos el gusto de recibir la visita de la comisión de excursionistas portugueses...

NOTICIAS GENERALES

Estado atmosférico. El día 11 de Madrid ha sido nuboso y fresco...

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL POR TELEFONO San Sebastián 11, 330 t.

ULTIMOS TELEGRAMAS

EXTRANJERO Consejo de ministros. París 11, 124 t.

SUCESOS

No hubo disgustos. La señora doña Josefa Espinosa, que ayer intentó suicidarse...

Bolsa de Madrid. Cotización del 11

Table with columns: FONDS PUBLICOS, DEL 10, DEL 11. Lists various financial instruments and their values.

LOS CAUTIVOS DE MARRUECOS

Para la reclamación pendiente sobre los cautivos, cuyo plazo acordado termina mañana...

ROBO EN UN TREN

El director de los ferrocarriles del Norte de España, M. Clemente Aubert, ha sido víctima de un robo de importancia...

ECOS DEL MUNDO

La gazza ladra. Un acontecimiento que relata Le Petit Journal como ocurrido en Novis...

EXPLOSION EN UNA MINA

En Clamorgan ha ocurrido una explosión en una mina de carbón de piedra...

MAC KINLEY

Un anarquista español. Nueva York 10, 8 m. La policía vigila estrechamente a un anarquista español...

TELEGRAMAS C. REYNALS

Barcelona 11, 5 t. Interior, 73-30. Carreteras, 97-20. Amortizable 5 por 100, 93-Explosivos, 267.

LA PESCA DE PERLAS

Las perlas del golfo pérsico son las más famadas del mundo por sus ambientes y por su origen...

LA INFANTA ISABEL

A fin de este mes se espera en San Sebastián de paso para París, a S. A. la infanta Isabel.

LOS TERRITORIOS DEL MUNI

En el ministerio de Estado se ha facilitado hoy a la prensa noticia oficiosa dando cuenta de la toma de posesión por España de la ciudad de Bata...

PARAGUAY

Semi-seda clara solos. 8 ptas. Gran sueldo en diferentes sistemas con pufios de capricho...

DE LA AGENCIA FABRA

Chicago 10. Tres mujeres anarquistas de las últimamente decantadas han sido puestas en libertad...

EL CAMBIO ARGENTINO

De nuevo variado particular. Buenos Aires. Agio sobre el oro, 131-40.—HARRY.

LA ARTILLERIA AGRICOLA EN FRANCIA

El cañon truena en todos los viñedos franceses, según nos hace saber un periódico de aquel país.

LA INFANTA ISABEL

A fin de este mes se espera en San Sebastián de paso para París, a S. A. la infanta Isabel.

LOS TERRITORIOS DEL MUNI

En el ministerio de Estado se ha facilitado hoy a la prensa noticia oficiosa dando cuenta de la toma de posesión por España de la ciudad de Bata...

PARAGUAY

Semi-seda clara solos. 8 ptas. Gran sueldo en diferentes sistemas con pufios de capricho...

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM. 1

Se reciben anuncios y suscripciones

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

Exposición Fabril y Artística

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Espectáculos del 12

APOLLO.—S 314.—La buventura.—Los niños Horones.—Dolores.—El ojo derecho.—El género inf...

EL DORADO.—9.—La diligencia.—La Soledad.—Los figurines.—Correo interior.—PARISH.—9.—Setima presentación de la compañía internacional.

SALON DE ACTUALIDADES.—Marquisette.—Imperio.—La pulga.—Las emeraldas.—Mariquita Reina.—Monólogo.—Modas francesas.

BOLETIN religioso del día 12

Santos del 12 de setiembre.—Santos Siro y Juvencio, obispos, y los santos mártires Amato, Leoncio, Lesmes y Valeriano.

Cultos para el día 12

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervas de Maria (plaza de Chamberí), donde por la mañana a las diez habrá misa cantada y por la tarde...

ACADEMIA PALACIOS

PASTOS DE INVIERNO

LO QUE HACIA FALTA EN MADRID

SEÑORES CONTRIBUYENTES

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 12 de setiembre.

Parada: Saboya.

Guardia del Real Palacio: Saboya.

Jefe de día: Señor teniente coronel de Madrid, don Federico Páez Jaramillo.

Imaginería: Señor teniente coronel de Saboya, don Manuel Martín Sedeño.

Vista de hospital: Segundo Montado, segundo capitán.

Reconocimiento de provisiones

Princesa, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primer y segundo capitán de Covadonga.

VACACIONES MUNICIPALES

El doctor Balaguer vacacionará el día 12 a los nobres en la casa de socorro del distrito de la Universidad, directamente de la ternera, a las nueve de la mañana.

CACERÍAS

Servicio especial de coches para cacerías y excursiones al campo. Soc. Oribus de Madrid, Paseo Pontones, 2 (Glorieta Puerta Toledo).

GUEN GABINETE Y ALCOBA

En sin. Puencarral, 46, 1.

CUARTO ANIVERSARIO

EL EXCMO. SEÑOR D. Joaquín Escrivá de Romaní y Fernández de Córdoba

MARQUÉS DE MONISTROL Y DE AGUILAR falleció el día 14 de setiembre de 1897

En la Torre Blanca (San Pelayo de Lobregat)

habiendo recibido los auxilios espirituales Q. E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijos, madre, madre política, hermanos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes.

RUEGAN a sus amigos y conocidos en comienden su alma a Dios.

Todas las misas que se recen el día 14 en las iglesias de San Martín, San Plácido y la Buena Dicha (calle de Silva), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los Excmos. Sres. Cardenales de Valencia y de la Seo de Urgel, Arzobispos de Granada y Zaragoza, Arzobispo Obispo de Madrid, Alcaid, y Obispos de Barcelona, Gerona, Vich, Lérida, Cartagena y Sión, han concedido a sus diócesanos, respectivamente, cinco, ochenta y cuatro días de indulgencia por cada misa que se recen, sagrada comunión que apliquen o parte de rosario que recen en sufragio del alma del finado.

ACADEMIA PALACIOS

Preparador de Ingenieros de Minas y Montes Director: D. RAFAEL PALACIOS DEL VALLE Ingeniero del Cuerpo de Minas MAYOR, 32.—MADRID

PASTOS DE INVIERNO

Se arreglan los de la dehesa titulada Cuarta Don Juan y Castillejo, en término de Linares, provincia de Jaén, propiedad del excelentísimo Sr. Marqués de Linares. Para tratar de los referidos pastos, dirigirse al apoderado de dicho señor, calle del Marqués de Linares, núm. 31, en LINARES.

LO QUE HACIA FALTA EN MADRID

SEÑORES CONTRIBUYENTES

Se ha establecido un CENTRO GENERAL DE ASUNTOS ADMINISTRATIVOS donde los señores Contribuyentes e Industriales podrán acudir en defensa de sus intereses, encargándose dicho CENTRO de presentar en las oficinas de Hacienda partes y relaciones de alta ó baja en las contribuciones territorial e industrial, defendiendo a los interesados en las Juntas administrativas, y redactará y presentará instancias, recursos de alzada y cuantos escritos ó asuntos se le confíen.

ATOCHA, 67, 1.º IZQUIERDA

de 9 de la mañana a 3 de la tarde.

LO QUE HACIA FALTA EN MADRID

CAPITALISTAS

Con toda clase de garantías se tomarán a 4 ó 6 años pesetas. Lista Corres, cédula 17.099.

PARA NOVEDADES, VER LA EXPOSICIÓN

de los Diamantes de J. Duboss, óptico, Arenal, 19 y 21.

VITRINAS NEGRAS Y BORADAS

de sala y jarrones antiguos, vendidos baratos. Arenal, 14, principal.

ALMONEDA

ricos muebles. Alcobas. Piano de manubrio y vertical. Pas. 75.—FELISA.—Pas. 75

A LAS NOVIAS

Juegos de alcaza estilo Luis XV, con armario de dos lunas y piedras de color, desde 150 duros. Gabinetes con tapices de figuras, desde 50 duros, y otra infinidad de muebles. CLAVEL, 2.

EXTRANJERO JOVEN, DENSEA

Extr. con señora sola joven y modesta, de 20 a 30 años Nacionalidad cosa accesorio. Lista Corres, cédula 1.864.

FALTAN OFICIALES Y APRENDICES

para confección de capas señora, Durro de Alva, 3, 2.

EN ESTA ÉPOCA

en que con tanta dificultad se hace la digestión, nada tan eficaz para la salud como la

MANZANILLA AROMÁTICA

DE MONTMESA (ARAGÓN)

Como preservativo irremplazable para las enfermedades del estómago, quitar la bilis, evitar las calenturas gástricas y diarreas, la recomiendo eminentes médicos.

Confirman las excelentes virtudes de este producto los premios obtenidos en cuantas Exposiciones se presenta, habiendo merecido tal distinción en la celebrada últimamente en París.

Se remite a provincias aumentando 50 céntimos, y se acompañan instrucciones para su uso con el certificado de su legitimidad.

BOTES PARA 50, 100 Y 300 TAZAS

1'25, 2 y 4'50, respectivamente

DEPÓSITO

PEDIDOS A J. MARTINEZ

PUERTA DEL SOL, 1

ESQUINA A LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

SUCURSAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

TRANVIAS DE MADRID

Contrata de obras

Se avisa a los señores contratistas que desde esta fecha y en las oficinas de esta administración, calle de Nuñez de Balboa, núm. 12, se les facilitará todos los pormenores necesarios respecto a la contrata de colocación de postes para soportar el cable de trabajo para la tracción eléctrica del tranvía del Norte.

Los pliegos deberán ser dirigidos bajo sobre lacrado y certificado al Sr. Franciscu Valenzuela, a las señas arriba indicadas y hasta el día 16 del presente mes de setiembre. En el sobre deberán consignarse las palabras "Presupuesto Norte".

Para que las propuestas sean tomadas en consideración, habrán de venir acompañadas de un recibo de la caja de esta administración, acreditando el depósito provisional de quinientas pesetas, en calidad de fianza.

Madrid 7 de setiembre de 1901.

EL SEÑOR

D. FRANCISCO VALENZUELA Y LÓPEZ

Médico de número, por oposición, del Hospital Provincial, ha fallecido el 11 de setiembre de 1901, a las dos de la tarde, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad e Indulgencia plenaria.

R. I. P.

El Excmo. Sr. Decano de la Beneficencia Provincial, jefe su desconsolada viuda D.ª Dolores García, su hija María, madre política D.ª Amalia Weis, hermana política, sobrinos y demás parientes y testamentarios, ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 12 del corriente, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Valenzuela, 5, a la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio.—Se suplica el coche.—No se reparten espaldas.

LA SOLEDAD, DESEÑANO, 10

SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, a conciencia, y obteniéndose segura una buena renta. P. Fernández, Infantas, 32, ent.ª día. De 10 a 1.

CURACION DE LAS HERNIAS (Quebraduras)

Hasta que la energía eléctrica ha sido aplicada al tratamiento de las hernias por el Auto-moto-eléctrico, no se había conseguido la curación de tan molesta como peligrosa enfermedad. El Auto-moto-eléctrico, además de contener la hernia, lleva al campo de la misma los efectos de la corriente eléctrica, que, por su acción tónica, presta vigor a los tegumentos lacerados y origina la formación de nuevo tejido, que cierra el anillo por donde se escapaban las asas intestinales. Así es como el Auto-moto-eléctrico realiza la curación radical de las hernias. Patente de invención y Medalla de plata en el Certamen Internacional.

Consultorio Médico, ARENAL, 1.

PLANOS ¡¡ATENCIÓN!!

A PLAZOS mensuales y TRIMESTRALES CON 0 SIN ENTRADA

Pagando las cuotas por trimestres adelantados, ó cada dos meses, DESCONTAMOS el 3 y 2 por 100 sobre el valor del piano.

Las cantidades entregadas como entrada a anticipo, pasando de 100 pesetas, OBTENDRAN un DESCUENTO del 10 por 100, según su cuantía.

Pianos Pleyel.—Bord.—Boisselot.—Charrier.—Isabal.—Pianos manubrio.—Organillos.—Violines.—Guitarras, etc.—Fonógrafos magníficos con cilindros Cahit y 12 cilindros variados con estuche, 185 pesetas neto.

Pídase el prospecto especial. MONTERA, 20, 1.º

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

Convenientemente ordenada la Exposición de tantos y tan preciosos objetos como tenemos, cada cosa con su precio fijo, y todos los precios increíblemente baratos, cualquiera encontrará, sin perder tiempo, sin confusión y sin fatiga, lo mejor de lo mejor y lo más barato que la realidad permite.

UNICO ESTABLECIMIENTO DE EMANUEL Y SANTIAGO 37, Leganitos, 37. Teléfono 3.142.

DINERO POR ALHAJAS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32

CASA FUNDADA EN 1863

Al 2 por 100 pasando de 5.000 pesetas.

Se venden los lotes en pública subasta, ante notario (vencido el año), y se devuelven los restos a los prestatarios.

DINERO POR PAPELETAS DEL MONTE AL DOS POR CIENTO SEA CUAL FUERE LA CUANTIA DEL PRESTAMO

COMPANIA COLONIAL

proveedora efectiva de la Real Casa CHOCOLATES Y CAFÉS

TES EXTRA SUPERIORES Bombones de crema y Praline Mayor, 18.—Montera, 8.—Madrid.

TRONCO DE CABALLOS BARATISIMO

Se vende y puede ver en la calle de Ariabán, número 8, cochera.

Gran Hotel BIARRITZ

En el punto mas pintoresco de Biarritz, cerca y entre los dos Casinos.

El único que tenga vista al mar y a la playa de baños. Recomendado por su hermosa instalación, gran confort, excelente cocina y moderados precios.

TENIDO POR CH. MONTENAT

LIQUIDACION

de muebles a precios fijos baratísimos, por cesación de comercio.

PEREZ DENTISTA, reformo toda clase de aparatos. Precios económicos: dentaduras nuevo sistema.—Hortaleza 57.

DEBIENDO PROCEDERSE POR

del regimiento de infantería de Saboya, núm. 6, a la venta en pública subasta de un caballo que le resulta sobrante, la cual tendrá lugar a las 10 de la mañana del día 16, en el cuartel de San Francisco, se hace público para conocimiento de los que deseen tomar parte en la adquisición, advirtiéndose que será de cuenta del rematante el pago de los anuncios.—El capitán secretario de la junta de remonta, Emilio Colombero.

HOSPEDAJE DESDE 4 PESETAS

Buen trato, luz, Cor.ª Baja, 4, 2.º

RELOJES

a mitad de precios garantizados, a los siguientes: Limpieza... pesetas 2; Cuerpo... 2; Espiral... 2; Entrope de rubí... 4 50; Arbol de volante... 2 50; Cilindro... 3 50; Muelle de salto... 1; SAL, 2 y 4, relojería.

LA FAJA ELÉCTRICA

CON PATENTE DE INVENCION

La FAJA ELÉCTRICA es el único aparato de esta índole aceptado en el mundo de la ciencia por ser el único que desarrolla electricidad y con el que se consiguen todos los beneficios de la Electroterapia. La FAJA ELÉCTRICA realiza la curación de las enfermedades nerviosas, del cerebro, de la médula, del corazón, del aparato digestivo, del genito-urinario, impotencia, esterilidad, debilidades genésicas, vejez prematura, afecciones uterinas y ovariás, reumatismo y afecciones crónicas en general. Los enfermos deben acudir a la FAJA ELÉCTRICA sin confundir este aparato, esencialmente científico, con las toscas imitaciones que de él pretenden hacer industriales sin conciencia, ya conocidos por anteriores artefactos que llamaron eléctricos también y que no tardaron en caer en el descrédito y el olvido. La FAJA ELÉCTRICA, desarrolla una corriente de 2 a 16 volts y de 10 a 80 miliamperes, que se comprueba con un voltímetro, un miliamperímetro ó con un timbre eléctrico que sonará al contacto de sus polos. La FAJA ELÉCTRICA no necesita ser mojada como esos aparatos que solo consisten en unas placas metálicas que nada valen, ni para nada sirven, ni desarrollan electricidad y que han de ser sumergidas en agua y vinagre, aunque después se asegura que no contienen humedad, con lo que se pretende demostrar que el agua no moja. Es preciso, pues, no confundir la FAJA ELÉCTRICA con esos artefactos inútiles y perjudiciales, porque la humedad es fatal para todos y mucho más para los enfermos. Estos encontrarán la FAJA ELÉCTRICA en el Gabinete Electroterápico, CARRETAS, 10, principal, donde les prestarán asistencia gratuita en todo el curso del tratamiento el Médico-director propietario D. Vicente Moreno de la Tejera ó los profesores especialistas D. A. Morán, D. F. García Pérez, D. C. Vargas y D. J. Triviño. Horas de 9 a 12 y de 2 a 6. Consultas por correo, Folleto explicativo gratis. Se remite a provincias.

PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES sin comisión ni gastos. INFANTAS, 28, 1.º

SANATORIO DEL PILAR

Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden.—PILAR, 25, Guinellera, Madrid. PENSIONES DE 5, 8 y 12 PTAS. Pídase reglamento al Director, DOCTOR SANCHEZ HERRERO, Alcalá 4 1/2, Madrid. Consulta de dos a cinco

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS CALLE MAYOR, 1.—TELÉF.º 123 LA MÁS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, novenario y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid, hace mayores descuentos.

Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

ANTIGUO Colegio Complutense

de primera y segunda enseñanza Siempre obtiene brillantes resultados. Internos: Pensión y enseñanza, 60 pesetas. Alcalá de Henares.—Escritorios, 8

¡Interesante!

Para Comprar Lápices "Legitimos" de "Johann Faber" fijarse en la marca de fábrica registrada (Los dos martillos)

PAULINA

por JULES CLARETIE

él decía, buscando emociones por Inglaterra, por Italia y por Francia.

Rayaba ya en sus cuarenta años, lo cual no impedía que aun se las echase de pollo y de guapo, y que, largo de lengua, hablara continuamente de las sumas fabulosas que había ganado, deslumbrando con aquellas fortunas a los compañeros, que decían sonriendo y mirando a los zapatos rotos del obrero.

—¿Cómo cambian los tiempos!

Goisot entró allí como Pedro por su casa, como en país conquistado, burlándose del amo, fumando a pesar del reglamento que lo prohibía, y echándose de independiente desde el mismo día de su entrada, tratando de estipidos a los hombres honrados que hacían su labor a conciencia, y pintando flores negligentemente, como por entretenimiento, como si fuese un príncipe disfrazado que por capricho se dedicara a un oficio, como si tuviese tras de sí un capital. ¡Un capital! Todos sus fondos eran dos francos, que representaba el coste de sus herramientas.

—Hasta entonces, en la casa Vauthier no habían prosperado tipos como Goisot, y a los buenos muchachos de aquel taller no les gustaban los aficionados. A Morillot le era antipático Goisot, y Chevrolat, siempre afanoso por imitar a todo bicho viviente, representaba a veces en ausencia del nuevo compañero un sainete compuesto por él, titulado: Monsieur Goisot ó el Florista caballero, segunda parte de El príncipe Rodolfo.

También se veían a veces perfiladas en la pared caricaturas de Goisot alusivas a los millones que había ganado en Liverpool, en Florencia, en Nueva York, en Limoges ó en Wierzon, millones figurados por globos cau-

tivos en forma de sacos de dinero, con esta inscripción debajo: ¡Aire!

Aquellas bromas inocentes no eran del agrado de Goisot, que se quejó por ellas.

—¡Oh!—le contestó Morillot,—aquí todos tienen libertad para divertirse con los demás. Todos son buenos muchachos y buenos compañeros. No se admite el mal humor.

Pero al día siguiente el capataz fué sorprendido al verse llamado al despacho del señor Vauthier. Dieron orden a Germán de procurar que nadie se divirtiese a expensas del florista. Goisot no estaba acostumbrado a aquellas bromas, que le parecían pesadas y que le desagradaban.

—¿Se ha quejado?—preguntó Morillot.

El señor Vauthier no contestó; pero por la vidriera del despacho Germán vió, allá en el fondo del almacén, la cara de Lea Thibaut, que se estaba paseando y dirigiendo hacia ellos miradas rápidas de observación, como si estuviera esperando que acabasen de hablar.

No era difícil conocer de dónde venía el golpe. Goisot era hechura de la Thibaut. Perfectamente. No habría más bromas; pero en verdad que Remigio había tenido buena nariz, previendo que la querida del amo iba tal vez a ser la ruina de todos los de aquella casa.

Quando volvió al taller Morillot, mandó borrar todas las caricaturas de Goisot, y que en lo sucesivo tuviesen todos cuidado para no berir la susceptibilidad del florista.

—¡Bah!—dijo Chevrolat.—¡Orden del Rey! ¡No toquéis a la Reina, señores!

Como decía Chevrolat luego, la recomendación del capataz cayó como un jarro de agua fría en todo el taller.

—Pues a fe que está esto alegre para que también se nos prohiba gastar bromas! Ese señor Goisot es el perro del hortelano.

El mal humor se acentuaba tanto más, cuanto que Goisot se avanzaba de su triunfo. Quería, como Lea, que todos sintieran su influencia, y seguía dándose aire de gran señor y contando aventuras extraordinarias que le habían ocurrido esperando a que al-

guían las pusiese en duda para probar con toda suerte de relatos la veracidad de sus historias.

Todos tomaron el mejor partido posible: no le contestaban. Sus palabras hallaban siempre el más completo silencio ó alguna sonrisa burlona, apenas perceptible, las subrayaba maliciosamente.

El, furioso, volvía a sus anécdotas.

A Morillot, más descontento que nadie que a cada frase lo miraba con aire burlón, se dirigía particularmente Goisot cuando inventaba alguna bobalax.

—Os tiene rabia,—decía Chevrolat, riendo.

Y Morillot, tomando la broma de Chevrolat al pie de la letra:

—Es posible,—respondía.

Poco a poco, entre Germán, excelente muchacho, que ganaba el pan con el sudor de su rostro, y aquel nómade del trabajo, haragán y fantasmón, que sólo hablaba de sumas fabulosas ganadas en un momento, fuese estableciendo una antipatía profunda, creciente, que se traducía por una parte en ataques disimulados, y por otra en burlas, que al fin y al cabo habían de trocarse en hostilidades directas.

—Cualquiera diría,—pensaba Morillot,—que ese canalla es instrumento de alguien que me tiene echado el ojo... ¿Será que Lea no me perdona por ser amigo de Remigio el Oso?

Un día, en el silencio de una tarde de estío, toda la gente del taller callaba y trabajaba, sudando bajo el abrasador calor que allí desarrollaba el sol, dando de piano en la montera de cristales. Sólo Goisot hablaba, contando con muchos detalles que en San Francisco había comido un guiso de niditos de golondrinas. ¡Oh! Pero un guiso..., un néctar, algo muy fuerte hasta el punto de levantar la boca, y, sin embargo, suntuoso, una miel que abrasara como pólvora. Aquello era muy bueno, ¡ah! pero muy bueno... Sólo que costaba caro: setecientos francos.

En el taller estalló un gran clamor. A pesar de la atmósfera sofocante, y de que

cundo Goisot no hablaba se oía el vuelo de las moscas, todo el taller soltó una carcajada al oír aquella cifra inaudita; ¡setecientos francos por un guiso!

—Sí, sí, setecientos francos—repitió Goisot.—¿Aún los hay más caros!

—¿Son de brillantes los niditos de golondrinas?

—¿Y tú has comido un guiso de setecientos francos?—preguntó Chevrolat.

—Perfectamente.

—¡Bueno está tu guiso! ¡No pondría yo en tu plato mi cédula electoral!

—Cuando yo digo una cosa...—murmuraba Goisot muy pálido, y paseando su mirada provocadora por todo el taller.

—Cuando tú dices una cosa—interrumpió Chevrolat—no hay obligación de creerla.

Estalló una nueva carcajada; y Goisot, robusto y alto, levantóse de su sillón, apoyando sus dos manos en la banqueta.

—Os prevengo que no consiento esto.

—Es que no se puede reír,—dijo uno.

—De mí, no! ¡Os lo prohibo!

Esta última frase, poco fraternal, arrancó un violento murmullo.

Mientras que Goisot recibía aquella especie de ovación que había acogido su «os lo prohibo!», Chevrolat, bromista, entonaba cómicamente una canción, cuyos versos aludían al caso.

—¡Ah, sabedlo!—interrumpió Goisot, con un furor creciente, que le ponía lívido.—os prohibo cantar también.